

con la cual nuestra gente ha creído ponerse a la moda. Pregunta uno: —¿A qué hora volverá Ud.? Y le responden muy ufanos: —«A las 14 horas», en vez de responder sencillamente: —A las 14.

La prensa incurre incensantemente en igual carga: «Hoy habrá un concierto a las 20 HORAS». «La reunión de ayer comenzó a las 13 HORAS». Etc.

Lo anterior es pasable. Viene lo garrafal. *La Gaceta*, para designar las 12 de la noche—o las 24, a secas—dice: CERO HORAS. (!! ;). (Véase el programa de los festejos del Centenario en el *Diario Oficial* del 9 de setiembre.)

Libres de los mandamientos de la justicia—para acatar los del Congreso—, solamente nos faltaba independizarnos también del sentido común.

*

He estado hojeando *La Amada Inmóvil* de Amado Nervo y he quedado mal impresionado. Cuando, en plena madurez, espera el poeta llegar a la *altiplunicie desde la cual dominamos los acontecimientos con ecuanimidad*;